



Bienestar Humano & Biodiversidad

EL ESPECTADOR

Dirección Técnica:



Aliado



UNIÓN EUROPEA

Apoya



bibo.elespectador.com

[Facebook.com/BIBOCOL](https://www.facebook.com/BIBOCOL)
[@BIBOCOL](https://twitter.com/BIBOCOL)
[bibocol](https://www.instagram.com/bibocol)
[BIBOCOL](https://www.youtube.com/BIBOCOL)

Una labor que se realiza desde el 2008

Conservar el bioma amazónico, una tarea compartida

Países que comparten la Amazonia trabajan para conservar esta región y mitigar los daños que se han generado con el cambio climático, además de fortalecer los medios de vida de las personas que habitan en esta zona. Estas son las estrategias que se han creado para cumplir con el objetivo.

En la Amazonia se encuentra el río más grande del mundo, con un promedio de 230.000 m³ de agua por segundo, lo que corresponde al 20 % del agua dulce en la superficie del planeta. Este bioma es además el hogar de pueblos indígenas y de innumerables especies de animales y plantas. Sus bosques cumplen un rol clave en la estabilidad del clima en Sudamérica y en la calidad de vida de los seres que allí habitan.

En la gran extensión del bioma amazónico, a 2017 se reportaban 1.033 áreas protegidas (AP); es decir, el 33 % del ecosistema amazónico está protegido por alguna figura de conservación, lo que convierte a la Amazonia en una de las regiones más importantes de la Tierra, y una de las más importantes en términos de biodiversidad y servicios ecosistémicos para sus habitantes y los sectores productivos que dependen de estos.

Sin embargo, este gran sistema ecológico, social y cultural se está viendo afectado por aspectos como el cambio climático y la deforestación, que están poniendo en peligro esa riqueza. Es por eso que las estrategias que giran en torno a la conservación y el cuidado de las áreas naturales protegidas, junto a los territorios indígenas, son los mecanismos de defensa más importantes para la biodiversidad y la gestión sostenible de los ecosistemas, y son también fundamentales para la conservación de bioma amazónico en su totalidad.

Es así como desde el 2008 la Red Latinoamericana de Cooperación Técnica en Parques Nacionales, otras Áreas Protegidas, Flora y Fauna Silvestres (más conocida como Redparques), con el apoyo de la Secretaría del Convenio de Diversidad Biológica (CDB) y otras organizaciones acordaron con

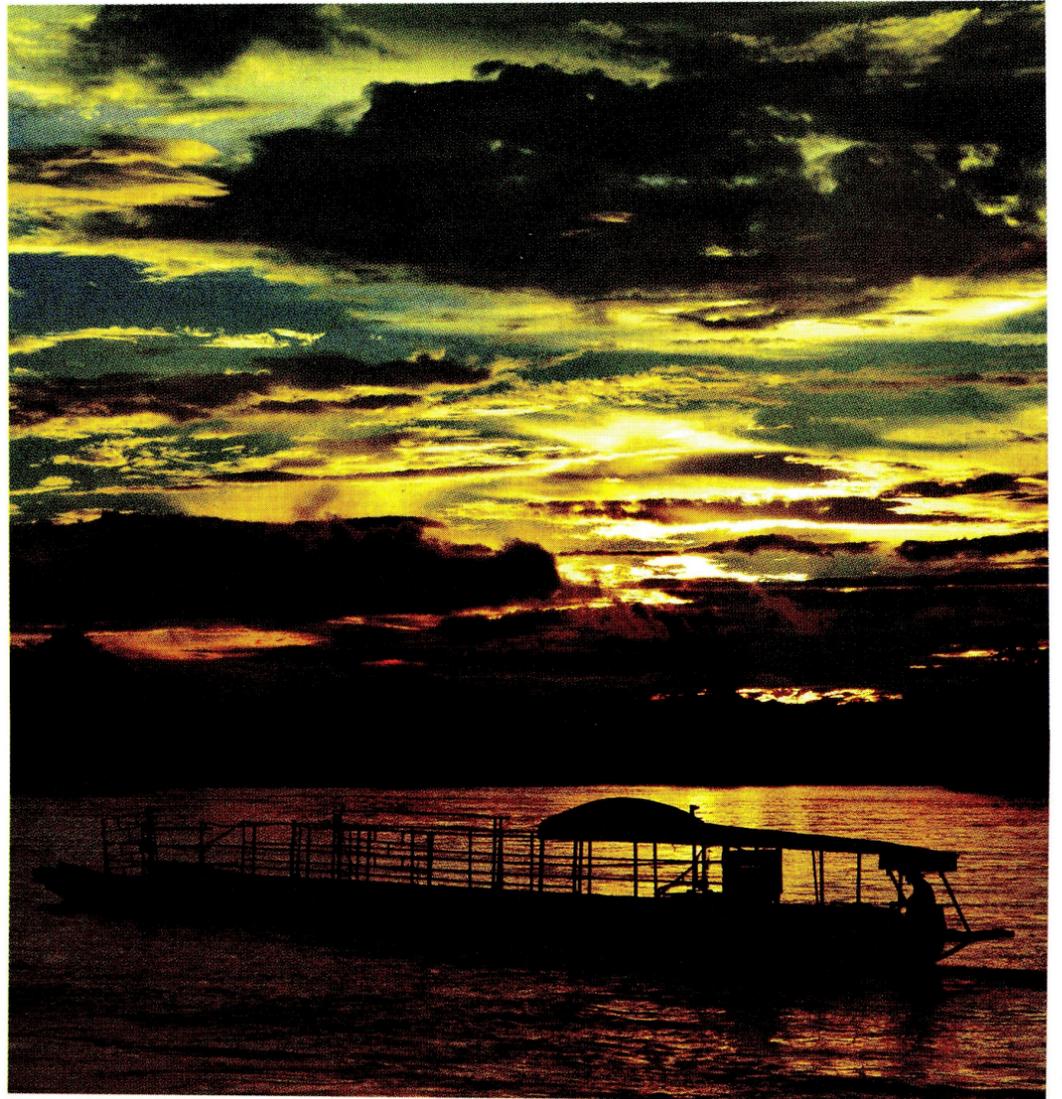
los Sistemas Nacionales de Áreas Protegidas (SNAP) de los ocho países amazónicos y el territorio de ultramar que trabajarían de forma mancomunada para cumplir con un objetivo: la conservación del bioma amazónico.

Los representantes de estos países han trabajado con la agenda común "Visión Amazónica", que los ha llevado a realizar acciones contundentes para implementar el Programa de Trabajo en Áreas Protegidas del CDB con enfoque regional.

El trabajo articulado en el marco de la "Visión Amazónica" de Redparques se robusteció con el proyecto "Integración de las Áreas Protegidas del Bioma Amazónico" (IAPA), gracias a la cooperación técnica y financiera de la Unión Europea, que es consciente de que la región es uno de los enclaves naturales prioritarios para enfrentar esta crisis ambiental global.

El proyecto IAPA, ejecutado entre 2014 y 2021, fue un trabajo conjunto entre la FAO (que a su vez lo coordinó), WWF, UICN, ONU Medio Ambiente y Redparques. Sus esfuerzos se centraron inicialmente en los ocho países amazónicos (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela) más la Guyana Francesa (territorio de ultramar). Luego, a lo largo de las dos fases del proyecto se incorporaron también los demás países miembros de Redparques en América Latina y el Caribe. En total, 22 países participaron en las actividades.

Con IAPA se buscó favorecer la cooperación técnica horizontal entre los países de la región amazónica, con el fin de mejorar la gestión y la integración de las áreas protegidas. Así mismo, se fomentaron diálogos entre actores de los países, incluyendo aquellos secto-



En el bioma amazónico, a 2017 se reportaban 1.033 áreas protegidas (AP). / FAO - Adriana Vera

res aliados de la conservación que representan amenazas potenciales para las áreas protegidas del bioma amazónico.

Según Claudia Marín, coordinadora regional de IAPA, el principal logro del proyecto "ha sido dinamizar las acciones de la iniciativa 'Visión Amazónica' de Redparques, a través de la implementación de los elementos del Programa de Trabajo de Áreas Protegidas, por medio del proceso de fortalecimiento de capacidades, de intercambio de experiencias, del desarrollo colaborativo de herramientas e insumos para la toma de decisiones a nivel regional y nacional, y el diálogo técnico que se realiza para incidir en políticas públicas de carácter global relacionadas con la Amazonia y las áreas protegidas".

Gracias a la contribución del proyecto IAPA y el trabajo de los SNAP se logró resaltar el aporte de las áreas protegidas a los Objetivos de Desarrollos

“Cuando se vela por una buena salud de los ecosistemas, ganan las personas y gana la naturaleza”.

Sostenible, así como generar nueva información del bioma amazónico sobre qué conservar, cuánto conservar, cuáles son los costos ambientales de la conservación y dónde conservar a escala de bioma. Estos y muchos logros más fortalecieron a Redparques y su "Visión Amazónica" como plataformas de diálogo y cooperación técnica regional relacionadas con las áreas protegidas y conservadas. Además, estas plataformas se posicionaron como actores clave en escenarios de política global, como el Convenio sobre Diversidad Biológica.

Por su parte, Jutta Urpilainen, comisaria de Asociaciones Internacionales de la UE, recientemente afirmó: "Tenemos que dar esperanza y dejar un legado a las generaciones futuras. Es una tarea inmensa, pero minúscula en comparación con lo que perderemos si no actuamos ya. Podemos, y debemos, actuar ahora para asegurar un futuro más alentador y próspero para el patrimonio natural único de la Amazonia y sus comunidades".

La UE viene acompañando y está decidida a seguir apoyando de cerca los esfuerzos de los países amazónicos, siempre bajo un absoluto respeto a su

soberanía. Seguramente, juntos lograremos que este ecosistema estratégico esté mejor protegido y restaurado, sea más resiliente y un auténtico eje de desarrollo sostenible.

En este sentido, en 2019 la UE puso en marcha el Pacto Verde, su estrategia de crecimiento y competitividad, que guiará los esfuerzos ante los principales desafíos del planeta. Bajo este mandato ya se vienen lanzando e implementando políticas para combatir el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la sobreexplotación de los recursos naturales y la contaminación. Pero es claro que la Unión Europea no puede enfrentar estos desafíos por sí sola.

La protección de la Amazonia continúa siendo un desafío enorme, pero mediante iniciativas como la "Visión Amazónica", los compromisos transfronterizos, el trabajo colaborativo y al apoyo decidido de la cooperación internacional, es posible abordar de forma más efectiva las problemáticas que afectan el bioma, proponiendo soluciones basadas en la naturaleza que permitan mejorar las condiciones de vida de las comunidades, sin comprometer la riqueza natural del bioma. ■

Ganadería, otro asunto pendiente

Para Mauricio Cabrera, asesor en relaciones de gobierno y relaciones internacionales de WWF Colombia, la ganadería también presenta un retroceso frente a otros sectores, a pesar del apoyo que recibe de organizaciones como el Banco Mundial.

En primer lugar, Cabrera señala el vín-

culo que existe entre la ganadería y la deforestación, pues como se ha explicado en diversos escenarios e investigaciones, uno de los principales motivos por los cuales se da la deforestación es para expandir los pastizales para la producción ganadera.

Por esto hace un llamado a las autoridades para combatir con mayor decisión y

efectividad este delito. Sin embargo, también dice que existe falta de voluntad por parte del gremio. Desde hace varios años el Banco Mundial viene acompañando un proceso de conversión a sistemas silvopastoriles para el ganado, el cual reduce el impacto ambiental de estas actividades y aumenta los ingresos.

» Hasta US\$523 aumentaron los ingresos por hectárea al año en fincas con sistemas silvopastoriles.

Expertos señalan la baja voluntad política

Los sectores pendientes en la transición a una economía verde y justa

El cambio de los distintos sectores hacia economías sostenibles con el medioambiente y socialmente justas avanza de manera diferenciada en el país. A pesar de los matices de este proceso, la minería y los hidrocarburos parecen no despegar.

La transición de los distintos sectores hacia economías sostenibles con el medioambiente y socialmente justas avanza de manera diferenciada en el país. A pesar de los matices de este proceso, la minería y los hidrocarburos parecen no despegar.

Durante 2021, uno de los mantras más repetidos fue el de la reactivación económica. Luego de la pandemia por coronavirus, que paralizó por varios meses al mundo, con las implicaciones que esto supuso, este año se perfiló como el período más oportuno para la recuperación de todos los sectores. Sin embargo, esta reactivación no se podía dar a cualquier costo. El calentamiento global, las desigualdades sociales, entre otros aspectos, obligaban a que se diera de manera verde, justa y resiliente.

A lo largo del año, en estas páginas, hemos abordado cómo, desde diferentes sectores, se están realizando esfuerzos por promover una economía verde y una relación más sostenible con la naturaleza, entre otros aspectos, que resultan de vital importancia pensando en los riesgos que se ciernen sobre el planeta, principalmente por cuenta de la crisis climática. A pesar de esto, todavía hay actividades que se encuentran muy rezagadas en esta transición.

Carbón y petróleo, un panorama insuficiente

Los tres expertos consultados para este artículo coinciden en un punto: Colombia tiene un rezago considerable respecto al papel que la minería y los hidrocarburos representan en la economía del país y en los esfuerzos que deben realizarse para reducir la dependencia de

estos. Mario Valencia, economista y docente universitario, lo explica de la siguiente manera: “La minería no pesa tanto en el PIB, no representa tanto en la economía nacional, pero genera una dependencia muy fuerte en las exportaciones del país y una gran dependencia en los ingresos fiscales de Colombia”.

Pese a que la participación económica de estos sectores no es tan importante para el país, tampoco es despreciable. Por eso, Valencia afirma que la solución no es tan sencilla como frenar la extracción de carbón y petróleo en el país de manera inmediata. “Cuando hablamos de transición, hablamos de un proceso. Tiene que haber una política responsable”, señala. Sin embargo, sí advierte que el Estado y los gobiernos han adquirido una posición cómoda respecto a este tema que se explica porque “hacer cualquier transformación productiva implicaría unas inversiones muy altas, un costo político muy alto, porque lo obligaría a hacer reformas tributarias que probablemente son impopulares”.

Para Mauricio Cabrera, asesor en relaciones de gobierno y

relaciones internacionales de WWF Colombia, además de la comodidad, existe una contradicción en los últimos gobiernos respecto a este tema. Explica, por ejemplo, los pilotos de *fracking* que se adelantan en el Magdalena Medio: “En este momento se siguen invirtiendo recursos en una apuesta energética que se aleja completamente de las metas climáticas y continuamos en la senda de seguir dependiendo de los hidrocarburos por varias décadas”.

Tanto para Valencia como para Cabrera, el país requiere inversiones importantes en otros sectores de la economía que permitan un crecimiento económico sostenible con la naturaleza. Dicha inversión, coinciden, puede provenir precisamente de la minería y de los hidrocarburos, pero se necesita voluntad política para que estos sectores inicien la transición hacia una economía más verde y justa.

Transición y reactivación socialmente justa

Juliana Peña, senior officer del Instituto para la Gobernanza de los Recursos Natu-

rales, coincide plenamente con el panorama planteado por ambos colegas y muestra un aspecto fundamental en los tiempos que vive el país. Luego de realizar un análisis comparado entre Perú y Colombia sobre las medidas de reactivación que ambos Estados implementaron durante la pandemia, las conclusiones son poco alentadoras.

Según Peña, “las estrategias de reactivación siguen siendo adoptadas de arriba abajo, desde el nivel nacional sin tener en cuenta las particularidades y los impactos de la pandemia en los territorios. Tener en cuenta estos impactos diferenciados de la crisis económica sobre los hombres y las mujeres, que fue más alto para estas últimas, debería llevar a una política de generación de empleo integral para las mujeres, por ejemplo”, situación que se estaría replicando con otros grupos socialmente excluidos, como las poblaciones étnicas del país, que por sus cosmovisiones y planes de vida tienen una concepción distinta a la del Estado sobre el desarrollo. ▀

ISAGÉN

Adaptación, clave para el futuro

El 2021 fue un año clave para seguir ofreciendo un servicio eficaz y confiable, gracias a las oportunidades para crecer en renovables y complementar nuestra matriz de generación.

Avanzamos en el proyecto Guajira I (20 MW), que fue declarado como Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), y en el proyecto eólico WESP 01 (12 MW), y seguiremos cumpliendo los acuerdos de las consultas previas que nos permitirán avanzar sin contratiempos, anticipándonos a la llegada de otros proyectos subastados por el Gobierno.

Otro asunto destacado fueron los avances en la adquisición de parques solares y otros proyectos con FNCE. Con esto reforzaremos la matriz hídrica de Isagén, haciéndola más resiliente al cambio climático y aportando a la transición energética del país, a la generación de empleo y al dinamismo económico que requiere, esencial para la reactivación de la economía.

A estas iniciativas se suman el proyecto eólico Guajira II, el cual ya cuenta con licencia ambiental por parte de la autoridad ambiental y algunos proyectos hídricos que avanzan en sus procesos de revisión y aprobación interna.

Estas buenas noticias se materializan porque atendimos de forma ágil y responsable los retos que enfrentamos: proteger la salud y la seguridad de las personas durante la emergencia sanitaria y seguir operando de forma segura, apuntando a evitar los eventos de alto riesgo y respetando las restricciones que puede seguir generando la pandemia.

Fue además una oportunidad para fortalecer las prácticas de ciberseguridad y optimizar nuestros procesos para mantenernos competitivos y eficientes. Avanzamos para consolidar la operación integrada de nuestras centrales y seguir manteniendo las buenas relaciones alcanzadas con nuestros grupos de interés.

Nuestro compromiso será seguirnos adaptando ágilmente, garantizando operaciones seguras, gestionando los procesos de forma eficiente y asegurando ingresos, para fortalecer nuestra solidez y compromiso con las prácticas de sostenibilidad. Así seguimos firmes hacia el futuro.



Fortalecimos nuestra ciberseguridad. / Isagén



Si bien el sector minero-energético no tiene una gran participación en el PIB, el país es dependiente de las rentas que este genera. / Getty Images